LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

2e Année — N° 39

JEUDI
26
JUILLET
1973

HEBDOMADAIRE

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.º dcha. — MADRID-4

Editorial

CARRERO BLANCO EN LAS CORTES

UN mes después de haber desfilado ante las cámaras de Televisión Española para leer la declaración programática del Gobierno que preside, el almirante Carrero Blanco ha repetido la suerte en las Cortes caudillales. El texto de ahora, distinto por la forma, es, en el fondo, hermano gemelo del otro. Bien claro resalta que ambos fueron cortados con el mismo patrón. Con un patrón archiconocido, puesto que el Caudillo ya lo había utilizado en múltiples ocasiones. Y siempre — ¡cómo no! — victoriosamente.

Que el Almirante se haya personado en las Cortes, obvio es decir que no fue para someter la declaración ministerial al refrendo «parlamentario». Como tampoco solicitó, en junio, el parecer del pueblo, a su paso por la televisión. En uno y en otro caso, dando por obtenida a priori **la aprobación, se limitó a dar las gracias a sus oyentes.**

Tal como está montado el retablo franquista, sabido es que de las Cortes no podrá venir nunca la menor sorpresa para el Caudillo, el Almirante y sus ministros. Lo mismo ocurre con respecto al pueblo. Y así se ha permitido recordar nuestro hombre que los dos referéndums organizados por el régimen fueron sendos y aplastantes triunfos. Sobre todo, tan masiva fue la aprobación de la Ley Orgánica del Estado, en 1966, que surtió efecto contraproducente. Y los tramoyistas tuvieron que confesar que se les había ido generosamente la mano; tan generosamente, que en muchos lugares los votos superaron el número de inscritos en el censo. Los coroneles griegos podrían recoger la lección, para el referéndum que han convocado.

Es digna de ver la desenvoltura con que el Almirante maneja la dialéctica y hasta la historia. Afirma que «el Caudillo, en 1936, recibió del pueblo español, con la plenitud de poderes, el encargo de iniciar un proceso institucional que diera a España un nuevo Estado». Pero, en el mismo párrafo, una línea no más después, ofrece otra versión. Ya no es el pueblo quien da el encargo a Franco; el pueblo, por lo visto, se redujo a formular una petición, aun cuando no se nos aclara por qué cauce. Y, así, tenemos que «la Junta de Defensa de Burgos no hizo más que recoger y expresar jurídicamente lo que el pueblo pedía».

¡Portentosa facultad de adivinación, la de los generales facciosos burgaleses!

NO entraremos a analizar, por harto manidos, los temas expuestos en la declaración ministerial. Aquí, viene a confirmarse que las musas no concedieron a Carrero Blanco la rica imaginación creadora necesaria a todo hombre que aspire a gobernar. Cierto es que el Almirante confiesa humildemente que no aspiraba a tal cosa; que la aceptó como un acto de servicio a España que no debe rehuirse. «Yo quiero vivir en paz con mi conciencia», indicó.

Y, acto seguido, proclamó solemnemente sus lealtades. Lealtad al Caudillo y lealtad a su sucesor. Pero en el modo de expresársela a Juan Carlos se veía que estaba condicionada y hasta envuelta en amenazas. Recordó, para que constase bien claro, ante los españoles de hoy y ante las generaciones futuras, que la Monarquía es la del Movimiento Nacional, sin ningún parentesco con la anterior. Y citó, textualmente, las palabras pronunciadas por el Príncipe, ante Franco y las Cortes, al aceptar las condiciones de la sucesión, en las que juraba ser fiel a los principios del Movimiento y aceptaba la legitimidad política surgida del alzamiento de 1936.

Así, pues, Juan Carlos quedó advertido. A Carrero Blanco no le agradaba la perspectiva de tener que lamentarse, un día, como el general Primo de Rivera, de cualquier borbonada. De ahí su interés en poner de manifiesto que su lealtad iba al Príncipe que había hecho semejante juramento el 22 de julio de 1969; a ese Príncipe y sólo a él.

Como se ve, la confianza reina en el régimen franquista. Estamos entre caballeros.

LA ESPAÑA PEREGRINA

Por Manuel PEÑALVER (1)

FUE un alto poeta venezolano que amaba entrañablemente a España, muerto en el destierro, como tantos españoles, quien comenzó a hablar de la otra España, la Peregrina, la cual, luego de haber luchado, de haberse desangrado frente a los ejércitos del nazi-fascismo y ante la alcahuete mirada de las llamadas democracias occidentales, tomó el camino de la diáspora, para seguir combatiendo — más allá de los muertos y las tumbas — por la reconquista de un sistema de libertades y de derechos económicos y sociales, truncado por el dictador que aún la sojuzga.

Andrés Eloy Blanco unió su destino político al destino de los españoles. Se convirtió en animador y combatiente de la España Peregrina. No hubo acto en Venezuela de solidaridad militante con la causa española que no contara con su verbo y su presencia. Y más allá de las fronteras venezolanas, siendo Andrés Eloy Blanco también un exilado, juntó sus ilusiones rotas y sus esperanzas democráticas a las angustias de Indalecio Prieto, León Felipe y tantos otros en el México alero y hogar de despatriados y proscritos.

Maestros, pues, de dignidad, como Andrés Eloy Blanco, nos inculcaron a los trabajadores venezolanos y nos formaron hacia el amor y la defensa política y social de la causa de los trabajadores y el pueblo español.

Y en Venezuela, cada 14 de abril, conjuntamente con venezolanos democráticos y españoles de una larga diáspora, nos reunimos a conmemorar una fecha, pero a tejer un futuro de redención económica y social para un pueblo tan martirizado como el de España. Los partidos políticos democráticos y las organizaciones sindicales reafirmamos, todos los años y en cada instante, nuestra amistad y solidaridad con los españoles peregrinos.

El Partido Acción Democrática, la organización política de Andés Eloy Blanco, siempre ha estado de pie y al lado de los españoles. Y muchos de ellos, identificados con el ideario socialdemócrata de esta organización política, han sufrido en Venezuela cárceles y han sido echados del país — en una especie de doble destierro — por defender las libertades. Incluso, más de un español peregrino ofrendó su vida combatiendo dictaduras venezolanas.

El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España (UGT) tienen prestigio y responsabilidad ganada en su larga permanencia en Venezuela. Aquí luchan y se organizan para contribuir a la resistencia in-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Réplica obligada:

Cada cual con su responsabilidad

LLEGA a nuestras manos la Memoria impresa que la Comisión Ejecutiva colegiada de la U.G.T. presenta a su XII Congreso. En esa Memoria hay un capítulo que se titula «Relaciones con el P.S.O.E.» La Memoria comienza con no pocas precauciones literarias, afirmando humildemente «que es un deber de informar. de búsqueda de la verdad y de defensa legítima»; que «lo hacemos con serenidad», «amenguando en todo lo posible lo que pudiera ser motivo de polémica, procurando que impere la objetividad», etc., etc. Pero toda esa preparación artillera se viene abajo rápidamente, ya que, a continuación, afirma «que desde la Secretaría del Partido no cesaron de prodigarse ataques contra nuestra Organización y su Congreso, especialmente en la Circular nº 16 de Secretaría General, cuya lectura produce más pena que indignación, tan elevado es el número de mentiras que con respecto a la U.G.T. se propalan». Como puede advertirse, la promesa de «amenguar en todo lo posible lo que pudiese dar motivo a polémica», no era más que un ardid hipócrita.

Pera que no haya dudas, nosotros nos ratificamos en todo cuanto se dice en esa Circular nº 16, fechada el 17 de julio de 1972, Circular de Secretaría General, y que, excepcionalmente, está impresa para mejor facilitar su difusión y que, excepcionalmente también, firman Cinco de los Siete miembros de la Ejecutiva elegidos democráticamente en el Undécimo Congreso del Partido. En esa Circular no se dicen mentiras, como afirma caprichosamente el redactor de la Memoria, acostumbrado por lo visto a la literatura triunfalista, tan en boga ahora para embaucar papanatas. Esa Circular pretende informar de los hechos más importantes que han contribuído a crear la grave situación que atravesaba el Partido y que fatalmente tenía que conducir a la escisión. Y en esa Circular se patentiza la responsabilidad que en todo ello ha tenido la conducta de los dirigentes del Interior y la U. G.T., sin que por ello pretendamos descargarnos de la responsabilidad que pueda alcanzarnos a los demás.

Con lo que se dice en esa Circular, es suficiente para conocer lo que ha sucedido y por qué, aunque no se haya hecho público todo. Hemos afirmado que en el XI Congreso se pusieron de manifiesto las ambiciones personales de determinados dirigentes del Partido en el Interior. Se pusieron de manifiesto con toda su crudeza antes, en la reunión que tuvieron los Vascos después de celebrado el Comité Director. Querían a toda costa llevar la Dirección del Partido al Interior. La cosa tomó tan alarmantes caracteres, que Juan Iglesias, a las ocho de la mañana del 11, visitó al Secretario General del Partido para informarle de lo que había ocurrido en la reunión y pedir que se lo comunicara al compañero P. de Vizcaya, ya que Vizcaya había acordado que continuase la «Dirección compartida». Se buscó quien pudiese trasladarse a Vizcaya con unas líneas del Secretario General. Al día siguiente regresó nuestro enviado. El compañero P. había escrito de su puño y letra, en la misma carta que se le envió, lo siguiente:

«Soy partidario de la dirección compartida, diciendo, además, que la Ejecutiva resida en el Exterior. No se de qué han sacado los representantes de Euzkadi que la dirección venga al Interior, pues no conocía yo personalmente que tal acuerdo lo llevase como mandato. En la última reunión conjunta de C. P. y C. E. examinamos de manera exhaustiva tal perspectiva y todos coincidimos que era prematuro su venida a España y que debía tener las mismas características que en la actualidad. Creo que sería un desastre esa solución de venir al Interior la dirección. Serenidad y abrazos de P.

13 de agosto de 1970.»

Cuando el Secretario general dio cuenta a la C. E. de esa opinión, Iglesias protestó de que se diese a conocer dicho testimonio.

Se celebró el Congreso del Partido. No se propuso llevar la Dirección del Partido al Interior. Lo que se aprobó fue lo siguiente: «Teniendo en cuenta que la acción en el presente y en el futuro del Partido está en España, la parte de la C. E. que resida en el Interior tendrá autonomía para resolver cuantos problemas se planteen al Partido en el Interior y en cada circunstancia, de conformidad con la doctrina, acuerdos y tácticas aprobadas por el Congreso.» En realidad, eso ya existía. Pero la manera como dieron la noticia a «Le Monde» no podía ser más tendenciosa y triunfalista. Ello motivó nuestra protesta. Vino después la exigencia de tener nueve miembros en la Ejecutiva del Interior, contra siete en la del Exterior, nueva prueba del afán de dominar al Partido. Luego, sus excursiones por el Exterior, como dirigentes de la U.G.T. ya que decidieron que los ejecutivos del Partido del Interior serían, además, ejecutivos de la U.G.T.: viajes que aprovecharon para denigrar a los dirigentes del Partido en el Exterior, como puede leerse en la carta de Lino Calle a Barreiro. Y, por último, vino el artículo verdaderamente provocador, aparecido en «El Socialista», con el título de «Los enfoques de la praxis».

La batalla se dió en el XI Congreso de la U.G.T. Ese Congreso, como decimos en la Circular tantas veces citada y que repetimos hoy, figurará en los anales de la U.G.T. como algo escandaloso, ya que concedió a las Federaciones del Interior que votasen y que lo hicieran por el número de afiliados que quisieran atribuírse, sin ninguna garantía seria de autenticidad. La cosa fue tan escandalosa, que treinta y tantas Secciones del Exterior se abstuvieron de votar, declarándolo en un documento que presentaron a la Mesa y que ésta no comunicó al Congreso. El Informe de la Delegación de Caracas a su Sección no puede ser más contundente. Y la Carta de Barreiro a Purificación Tomás, ayuda a comprender lo que pasó en dicho Congreso, en el que para estar a la moda, no faltaron las brigadas de aplausos y de silbidos, cosa nunca vista en nuestros Congresos.

Mal que nos pese, tenemos que declarar que la U.G.T. ha contribuído no poco a envenenar el ambiente, no sólo por el mal ejemplo que dió con lo ocurrido en el salón del congreso con los chavales amaestrados, sino porque acabó imponiendo al Partido la posibilidad de una inteligencia con los comunistas.

La C. E. plenaria de la U.G.T. se reunió y modificó el texto aprobado por la C.E. del Partido en el sentido de que el llamamiento a las Fuerzas políticas y sindicales se haría conjuntamente por las CC. EE. del Partido y de la Unión y no separadamente, como había acordado la Ejecutiva del Partido. La Comisión Ejecutiva de la U.G.T. mantuvo, además, su criterio de que en cumplimiento del acuerdo unánime de su Congreso: 1.º la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. irá estableciendo, sin limitación, la lista de organizaciones sindicales que actúan a escala nacional para la citada convocatoria, y

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

P.S.O.E. - P.S.O.E.

COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva celebró sesión extraordinaria el martes 17 de julio de 1973.

Con el examen de las conclusiones, quedó ultimado el estudio del borrador de la nota informativa destinada al Comité Director del Partido.

El documento ha sido ya cursado, con fecha 21, a los miembros de nuestro órgano rector.

⁂

La Comisión Ejecutiva se reunió, en sesión ordinaria, el viernes 20 de julio de 1973.

Se terminó el examen de la propuesta hecha por Tesorería para mejorar el desenvolvimiento económico del Partido. Por mayoría, se aprobó dicha proposición.

Vicesecretaría informó de la marcha general de las Agrupaciones.

Se aprobó al alta, como afiliado directo, del compañero José Vitoria, de Perpiñán.

Enterada de que en la Memoria elaborada por la Comisión Colegiada de la U.G.T., sita en el n° 71 de la rue du Taur, con destino a su congreso, figuran frases injuriosas para la Comisión Ejecutiva del Partido, la Comisión Ejecutiva acuerda dar a la publicidad una nota condenando debidamente tal actitud difamatoria.

Intereses opuestos

Por César BARONA

El Gobierno franquista, antes con la vicepresidencia de Carrero Blanco y ahora con la presidencia del mismo, aprovecha todas las ocasiones para subrayar la acción de las organizaciones sindicales oficiales como cauce único de diálogo entre trabajadores y empresarios.

El hecho de que deba existir un diálogo demuestra ya que hay intereses encontrados de unos y otros. Contrariamente a lo que pretenden al poner a todos revueltos en la misma organización, trabajadores y empresarios buscan defender causas distintas. Es contrario a su naturaleza querer igualarlos. El tener que recurrir a los convenios colectivos dice ya claramente que los intereses por ambas partes representados son diferentes. En el caso de que en la discusión una de las partes obtenga una ventaja, tiene que ser necesariamente en perjuicio de la otra. La parte a repartir es siempre la misma; en consecuencia, la proporción será inversa. Cuanto más obtenga uno, menos le corresponderá al otro. Las instituciones políticas y legales, así como las ideas, las imágenes y las ideologías con que los hombres comprenden el mundo en que viven, su lugar en él y su manera de ser, reflejan irremediablemente la base económica de la sociedad.

Los aumentos de salarios y disminuciones de jornadas de trabajo favorecen a los obreros, mientras van en contra de los intereses patronales. Es normal que en ese terreno elemental unos y otros se opongan.

El cauce legal único, que tanto proclaman los franquistas, no es más que un pretexto para favorecer los intereses de los patronos en perjuicio de los trabajadores. Es una manera de obligar a los últimos a aceptar lo que interesa a los primeros.

Insistiendo sobre el tema, a la salida de reciente Consejo de ministros franquista, el señor del Ramal, encargado de las Relaciones Sindicales, informó que la libre, espontánea y casi ininterrumpida acción de las organizaciones profesionales ha puesto de relieve que los representantes sindicales constituyen el único cauce efectivo de diálogo, y que solamente utilizando esta vía, que le es propia, dentro de las normas legales vigentes, pueden empresarios y trabajadores resolver sus dificultades.

Días después, negando lo afirmado por el ministro franquista, en reunión de trabajadores del Sindicato oficial metalúrgico de Tarrasa, se acordó, en primer lugar, otorgar el voto de confianza y ofrecer todo el apoyo necesario, llegando incluso a la huelga, a la Junta de Dirigentes, en su actitud de desacuerdo por la intervención de la Administración en los Convenios Colectivos y, sobre todo, por la pasividad y falta de información ante las peticiones referentes al impuesto sobre el rendimiento del trabajo personal, comprometiéndose a secundar cualquier actitud que se decidiera adoptar en este sentido.

Entre otros temas tratados, fue expuesto una vez más el malestar que crean en el mundo laboral tarrasense los abusos y la falta de asistencia de los servicios sanitarios de la Seguridad Social.

El objeto revolucionario no consiste sólo en libertar al hombre de la explotación económica y social, así como de todas las servidumbres accesorias y secundarias que esta explotación determina, sino también en asegurarles, en la sociedad colectiva, la plenitud de sus derechos fundamentales y la plenitud de su vocación personal. — León BLUM.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

ESPIGANDO

FRANCO, HOMBRE GENIAL

Que el Caudillo es un genio, ya lo sabíamos, a fuerza de oírlo decir a sus criados. Pero ahora resulta que no sólo es un hombre genial, sino «el hombre más genial del mundo». Con el fuerte tirón de orejas que esto supone para los servidores de Franco, así acaba de proclamarlo el armador griego Aristóteles Onassis, al término de la breve escala hecha en la Costa del Sol.

Para sonrojo de todos los españoles, ha tenido que venir un extranjero a valorar debidamente el insuperable tesoro que poseemos. Y a punto estábamos de pedir perdón por la negligencia colectiva descubierta, cuando nos enterábamos de que el riquísimo negociante heleno, al tiempo que le echaba esas flores al Caudillo, parecía muy interesado por las ventajosas condiciones que presenta esa parte del litoral español para la inversión de capitales.

Como se ve, Onassis no pierde el tiempo. Ni el norte.

EMPRESAS MULTINACIONALES

Manuel Trigo Chacón, profesor de la Universidad Complutense, ha publicado su tesis doctoral sobre «La empresa multinacional».

A preguntas de un periodista, expone el peligro que representan tales empresas para un país:

— en el orden político, una disminución de la independencia y de la soberanía:

— en el orden puramente económico, la tendencia a perjudicar la estructura empresarial de la nación;

— en el aspecto tecnológico, el dominio de un determinado sector, como la electrónica, por un reducido grupo de filiales multinacionales, impide la investigación y el desarrollo de una tecnología propia.

Con respecto a la estrategia de penetración de dichas empresas, el profesor afirma que la fórmula más practicada es la adquisición de alguna compañía existente en el país en rápido crecimiento, ya que formar una compañía filial implica riesgos relativos a la experiencia comercial. Y como el caso más paradójico, y también típico, de implantación de empresa multinacional en España, cita la adquisición gradual de la que fuera gran empresa «Barreiros Diesel, S.A.», por la Chrysler. La Chrysler hizo un negocio redondo, al comprar a bajo precio una compañía endeudada, cuya denominación social cambió en poco tiempo.

LA AUTODETERMINACION

En la declaración conjunta firmada por los generales Franco y Stroessner, al término de la visita hecha a España por el jefe del Estado paraguayo, se invoca el principio de la autodeterminación de los pueblos.

Semejante invocación, por parte de dos dictadores, habría para tomarla a risa, si no poseyera el aspecto siniestro y trágico que tiene.

PREMIO DE LA PAZ

A la escucha de Radio Nacional de España, ma cae encima, de sopetón, esta noticia: «Franco, premio internacional de la paz».

Mi primera reacción fue exclamar

—¡En Escandinavia se han vuelto locos!

Pero, luego, quedó todo aclarado. No se trataba del «Premio Nóbel», sino de una concesión de un titulado «Instituto Hispánico de Investigaciones Internacionales», de los Estados Unidos. Un premio casero. Y otorgado por gente que, ideológicamente, milita en el mismo campo que el Caudillo. Gente, además, por cuyas venas circula a raudales la sangre anglosajona, como puede verse por los apellidos de la comisión venida a entregar el galardón: José C. Cayon, Mercedes López, Vicente Puig y Carlos Gilberto.

Ignoramos si el pergamino menciona, entre los títulos que le han hecho acreedor al premio, el millón de muertos que fue menester para la instauración de la paz varsoviana caudillal.

EL CAMPO ESPAÑOL

«Hay que llevar a cabo una profunda evolución agraria», afirma un colaborador de «YA».

¿Ahora salimos con ésas, al cabo de treinta y cuatro años de triunfalismo franquista?

ESTAMPA FRANQUISTA

(De «YA»)

La España Peregrina

● VIENE DE LA PAGINA 1

terna, con el aval y el respaldo de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), íntimamente ligada a la suerte del pueblo español.

Este año de 1973 ha traído mucha conmoción interna a la dictadura franquista. Muchas huelgas heroicas se han sucedido y las grandes ciudades españolas se han visto estremecidas por la acción y la lucha de los trabajadores. La represión se ha acentuado, pero los trabajadores y sus organizaciones de resistencia económica — la UGT entre las primeras — no tienen miedo, nunca lo han tenido. Con coraje y valentía se enfrentan al aparato de terror. Y le están amellando las garras de acero a la dictadura de Francisco Franco.

En el mundialmente conocido juicio de Burgos, una vez más el franquismo fue cuestionado y repudiado por la opinión pública de todos los países donde se pudo manifestar ese repudio.

La Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) realizó desfiles y concentraciones para manifestar el respaldo a la permanente causa española. Y así lo haremos siempre para contribuir a que en España florezcan la dignidad y la justicia.

La lucha de los pueblos llega un día en que se materializa en triunfo. Por eso no hay que desmayar. La sombra de una dictadura, por más densa y espesa que ella sea, va dejando paso, mediante la lucha sin tregua, a la luz de las causas nobles. Y si alguna noble existe, ésa es la causa de España.

Ya son pocos los 14 de abril de la España Peregrina. El franquismo va tocando a su fin y sobre las ruinas de la ignominia, la esclavitud y la miseria se está levantando, nuevamente, el alba de una República de Trabajadores.

(1) Vicepresidente de la Federación Internacional de Trabajadores Petroleros y Químicos y miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (C.T.V.).

Réplica obligada

● VIENE DE LA PAGINA 1

2.° que la U.G.T. estima necesario convocar a todas las organizaciones políticas antifranquistas. Es decir, sin excluir al Partido Comunista. Eso se aprobó en la reunión del Comité Director, del que se retiraron nueve miembros.

Dichos acuerdos, cual era de esperar, fueron interpretados por algunos compañeros como que ya se podía tener relaciones con el Partido Comunista, participar en actos públicos con comunistas, constituir Comités de enlace, etc., alentados por la propaganda interesada de los comunistas. Todo ello produjo cierto malestar y no poca confusión. El problema no tiene las mismas dimensiones en el Partido que en la Unión. En todo caso, es el Partido, y sólo él, quien tiene que definir su política y no admite que se la dicten otros organismos. Ni siquiera la U.G.T., cuyos fraternales lazos son proverbiales.

El redactor de la Memoria que estamos comentando se ha permitido escribir lo siguiente: «Anulada de la forma fraudulenta que se sabe por los cinco ejecutivos el Congreso convocado para los días 1, 2 y 3 de abril»...

Eso es una calumnia vil. Si el autor de esa afirmación ha leído la Circular n° 26, tantas veces citada, habrá visto que la Comisión Ejecutiva deseando liquidar la situación incómoda que padecía el Partido, acordó celebrar Congreso extraordinario los días 26-27 de febrero de 1972. Ese Congreso no llegó a celebrarse. El Comité Director celebrado el 11 de diciembre de 1971 acordó sustituirlo por un Congreso ordinario, que se convocó para los días 1, 2 y 3 de abril de 1972. La Comisión Ejecutiva redactó, imprimió y distribuyó la Memoria de gestión y abrió la «Tribuna del Congreso» en nuestro semanario. Pero por ser acuerdo de Comité Director, en virtud de lo que establecen nuestros Estatutos, hubo que someter ese acuerdo, como todos los demás, a referéndum de las Secciones. Y la mayoría de las Secciones que participaron en dicho referéndum votaron en contra, por lo que quedó anulado dicho acuerdo, como todos los demás.

¿Dónde está, pues, la «forma fraudulenta»? ¿Cómo se atreve insensatamente a hacer esa afirmación calumniosa?

La pasión no puede permitirse licencias de esa catadura.

LA COMISION EJECUTIVA.

La gran pasión de la esposa del Caudillo por las joyas y la riqueza

LA generalísima, como los españoles llaman a doña Carmen, Polo de Franco, nació en el seno de una de las familias más ricas de España. Pero se ha vuelto mucho más rica desde que su marido subió al poder. «Su pasatiempo — me explicó un alto funcionario del gobierno español —, es coleccionar perlas y brillantes». Los españoles, que naturalmente tienden a exagerar cuando se refieren a sus joyas, calculan su valor en términos de una cantidad de ocho cifras (en pesetas). Un noble español, sin embargo, me aseguró que tal cantidad está muy lejos de ser exacta.

Durante una manifestación de estudiantes en Barcelona, un grupo de muchachas desfiló con collares de papas como adorno, llevando cartelones que decían: «Carmen, las papas serán muy pronto más caras que tus collares». Las atrevidas demostradoras fueron castigadas. Al parecer indiferente al hecho, doña Carmen apareció en público al día siguiente, luciendo un precioso collar de fina pedrería.

En realidad, doña Carmen adora sus joyas. Para ella los brillantes deben ser grandes y no muy caros. Cuando sale a comprar nuevas piezas para su colección, el terror invade a los joyeros españoles. Regatea incansablemente sobre los precios y no es raro que presente las facturas originales de la aduana, con el precio de las joyas importadas, para ejercer presión sobre el vendedor. Un joyero de Barcelona, a quien doña Carmen visitó una vez, pidió un precio fabuloso por un collar; pero cuando la licencia de importación le fue puesta de pronto bajo sus ojos, demostrando que el costo de la joya había sido mucho menor, prefirió regalarla a la esposa del caudillo. «Eso resultaba más barato que pasar varios meses en la prisión«, comentó posteriormente el joyero, con visible tristeza.

Siempre que doña Carmen es invitada a un acto oficial, los organizadores saben que hay necesidad de hacerle un regalo. Hace algún tiempo, cuando le pidieron que inaugurara una nueva sucursal del Banco de España en Barcelona, el jefe de la Casa Civil de Franco, el general y marqués de Fuentes de Villavicencio, fue a ver al director del banco, con suficiente anticipación para discutir todo el programa de la inauguración. Insinuó delicadamente que doñar Carmen «casi siempre recibe un pequeño regalo en tales ocasiones». El director, que no desconocía esta costumbre, prometió discutir el asunto con el consejo directivo del banco, e informar al marqués sobre su decisión. Un pesado alhajero de plata que veinte años antes había sido rechazado por el dictador español Miguel Primo de Rivera, bajo circunstancias similares, fue sacado de las arcas del banco, pulido y preparado para la ocasión.

PASION SIN LIMITES

Cuando se informó al marqués la intención del banco, marchó apresuradamente a Barcelona y murmuró al oído del director, en tono confidencial, que doña Carmen prefería una piedra preciosa «por pequeña que ésta fuera». El banco tuvo que comprar un hermoso collar de esmeraldas, para la ocasión.

«La pasión de doña Carmen por las joyas no tiene límites», nos dijo un asiduo visitante de El Pardo, que conoce bien a la señora Franco. «Y algunas veces demuestra gran talento para cultivar su afición».

Después de la muerte de Evita Perón — nos contó —, sus joyas habían permanecido en poder de su familia. Un día algunas de ellas fueron llevadas a Suiza para ser puestas en venta. Una de las joyas de alto valor que se ofrecieron fue el famoso collar de brillantes de Eva Perón, famoso en el mundo entero, porque decoró une sere de estampillas postales argentinas.

La venta de las joyas de Evita pareció de mal agüero desde un principio. Empezaron las cosas con la muerte repentina y misteriosa de su hermano, en Suiza. Un mes más tarde, tres argentinos aparecieron en Madrid y ofrecieron el collar al joyero español Aldao, quien inmediatamente comprendió que había sólo una persona que podía pagar el precio que pedían por la pieza: doña Carmen.

Aldao compró el collar a bajo precio y lo vendió a doña Carmen, como un favor, también a bajo precio. Los argentinos, sin embargo, cambiaron de opinión y pidieron más dinero. Como Aldao se negara a dárselos, decidieron quedarse con el dinero y recuperar la joya, asaltando la joyería. Aldao, que por pura casualidad estaba en su negocio en esos momentos, disparó contra los asaltantes e hirió a uno de ellos. Los tres fueron detenidos y sometidos a juicio.

La situación parecía delicada y doña Carmen se vio obligada a intervenir. Por fin se llevó a cabo un arreglo entre los argentinos y la policía. El caso fue presentado como si el asalto hubiera sido realizado con pistolas de juguete. Y los argentinos no dijeron nada sobre la venta de las joyas. Fueron sentenciados a un pequeño período de prisión, con la promesa oficial de facilitar su liberación.

Transferidos a la penitenciaria del puerto de Santa María, lograron escapar un poco después; pero fueron localizados en el norte de España y rodeados por un destacamento de la Guardia civil bien armado. Los tres argentinos y un prisionero español que se había unido a ellos, poseían sólo una pistola. Trataron de rendirse, pero fueron recibidos a tiros. La Guardia civil tenía órdenes explícitas de no dejarlos vivos.

Las joyas permanecieron en poder de doña Carmen, pero Aldao aparentemente tuvo que devolverle el dinero que había pagado.

Zwy ALDOUBY

(En «Excelsior», de Méjico.)

La défiance et la peur

Par Victor LAROCK

A qui se fier ? Les deux Supergrands se sont mis d'accord. Ils ont passé d'importants contrats. A Helsinki, leurs représentants ont tenu le même langage.

« Nous entrons dans une ère nouvelle », a déclaré le secrétaire d'Etat américain. Des 34 ministres qui l'écoutaient, plus d'un y est entré à reculons.

De quoi s'agissait-il ? De faire de l'Europe une région de paix.

D'une Europe où les armes de dévastation ne cessent de s'accumuler et où, d'année en année, à l'Est comme à l'Ouest, des millions d'hommes prennent la relève pour se tenir prêts à une guerre qui n'aura pas lieu.

De cela personne ne doute. Quels intérêts les Russes auraient-ils à lancer leurs blindés vers l'Atlantique, sachant que, dans les trois jours, dix de leurs villes seraient anéanties, pour commencer ?

Mais n'importe ! Pour certains stratèges et diplomates, ce qui compte n'est pas tant que la paix soit assurée : c'est qu'elle le soit par l'équilibre des forces plus que par une volonté commune s'inspirant d'intérêts communs.

On ne veut évidemment pas la guerre, et l'on n'y croit pas. Mais que la sécurité puisse être négociée, que l'appareil militaire et les industries d'armements soient conditionnés par des engagements mutuels et des garanties concertées : le danger serait grand de voir s'effondrer tout un ordre établi, tout un système de défenses et d'alliances.

« NOUS AVONS PEUR »

Les craintes des états-majors occidentaux ont gagné certains ministres. Il est possible qu'à l'Est des réflexes semblables aient dû être réprimés. Et personne n'aura la naïveté de prendre à la lettre tout ce qu'ont dit, la semaine dernière, les porte-parole officiels.

Mais quand le Soviétique déclare qu'il n'est plus question de mettre au cause les allliances de ses vis-à-vis, ce changement d'attitude n'est pas sans importance.

Quand l'Américain souligne qu'entre l'Europe et les Etats-Unis l'union doit rester intacte, ce n'est pas non plus de son côté que la coalition atlantique est menacée.

Il faut pourtant voir les choses comme elles sont. Si tel ou tel Européen de la communauté des Neuf avait voulu exprimer, à Helsinki, le sentiment qui couvait sous les phrases de convenance, il aurait pu reprendre une parole prononcée il y a vingt-cinq ans : « Nous avons peur ! »

FAIRE TREMBLER POUR UNIR

Peur de quoi ?

D'une invasion ? Ce serait aussi absurde que de vouloir attaquer.

Peur de faire les frais d'une détente réelle ? C'est mettre à trop haut prix les souvenirs de la guerre froide.

Peur d'être pris au piège du « révisionnisme » soviétique, comme s'égosillent à le clamer les gardiens chinois de la pure orthodoxie ? Soyons sérieux.

Peur de dégarnir l'arsenal atomique ? Il restera toujours assez de bombes pour mettre en cendres l'Europe entière.

Non, chez un bon nombre d'hommes en place, la défiance et la peur, systématiquement entretenues, répondent à des arrière-pensées plus subtiles.

L'a-t-on assez dit : les Neuf devraient pratiquer la même politique. Or ils en sont incapables, en ce moment, dans la plupart des domaines.

Mais il reste « la défense ». L'union politique par l'unification militaire : rien ne contribue autant à la solidarité que la hantise d'une menace commune.

Encore faut-il que celle-ci existe, au moins en apparence, et qu'elle ne disparaisse pas devant la certitude d'une longue paix.

FAIRE PASSER L'EVIDENCE

C'est ce qu'il est difficile d'expliquer clairement aux populations.

On a beau tâcher de les convaincre que les plys de l'Est ne sont jamais aussi redoutables que quand ils proposent de désarmer sous contrôle... L'évidence ne passe pas.

Alors toute occasion est bonne pour influencer l'opinion et la maintenir en état de défiance. Il existe pour cela des services spéciaux.

Rumeurs de troubles en Lituanie ou en Géofgie; sous-marins soviétiques dans la mer d'Islande; juifs empêchés d'émigrer; Soljenitsyne censuré, Sakharov menacé, artistes ostracisés; incidents du mur de la honte... Tout cela répercuté par la presse écrite et parlée, est d'un bon rendement.

Tout n'est d'ailleurs pas fictif, loin de là. La cause en est ennoblie.

Sin variación

● VIENE DE LA PAGINA 4

co a la jefatura del gobierno franquista, lejos de ser una posibilidad de concordia nacional, servirá para todo lo contrario que obligará a adoptar responsabilidades. Desparecido Franco, el sistema político de España entrará, forzosamente, en gravísima crisis, de consecuencias incalculables, que Carrero Blanco no podrá, ni con mucho, controlar; esto tanto si Juan Carlos, el hipotético rey, ocupa el trono de sus antepasados, como si no llega a él. Para que se produjera tamaño acontecimiento habrían de conjugarse muchos y variados factores dificilmente aunables.

En primer lugar, habrían de coincidir en una misma opinión la de todos los militares. Tal unanimidad es materialmente imposible de lograr. No todos ellos son falangistas. Y tampoco monárquicos adictos a la persona de Juan Carlos, el nieto de Alfonso XIII, que ha traicionado al hijo de éste, el conde de Barcelona, heredero por derecho dinástico, a ser rey de España. ¿Y los coroneles? ¿Se mostrarán sumisos al generalato? Otra incógnita la constituye el ejército en sí. La oficialidad joven, capitanes y tenientes, no educados con formación monárquica, como se hacía antiguamente. Por último, se encuentran los sargentos, gente del pueblo, que son en realidad el auténtico epicentro a cuyo alrededor gira el mando directo de los soldados, que es muy poco por no decir nada, lo que puedan tener de monárquicos, y mucho menos, si cabe, de falangistas.

Muerto o incapacitado Franco, la responsabilidad de gobernar a España recaerá en los militares. De cómo se produzcan éstos en tal caso dependerá el inmediato porvenir del país. Si se muestran reflexivos, tendrán en sus manos la apertura de la libertad en España, abriendo la brecha que conduzca al pueblo hacia la conquista de sus derechos cívicos sin necesidad de nuevos enfrentamientos fratricidas.

El pasado de la guerra se encuentra bastante lejano de nuestros días, más no olvidado del todo. Quedan muchas heridas que restañar. Falange quiere que no se cierren, pensando que el ejército ayudará a mantenerlas abiertas. Los militares, si se sienten verdaderamente españoles, dispuestos a salvar a la nación, están en la obligación de proceder como hijos de la tierra en que nacieron. Y el pasado, en lo que a ellos respecta, quedará reducido a un terrible episodio en el que tuvieron intervención arrastrados por felonías, egoísmos inconfesables y ocultas traiciones que los malvados de Falange intentan resucitar.

La trampa la tienen echada bajo sus pies. Muy torpes habrán de ser los militares españoles si se dejan enredar en ella. Volverían a colaborar en la ampliación de la tragedia de la patria y eso sería imperdonable.

El franquismo, con su Falange, toca a su fin. Irremediablemente, pero queda una última etapa que cumplir para que la nación recobre sus derechos naturales destinados a obtener el ritmo de su historia, sin llegar a otra conflagración que nuevamente empapará de sangre las tierras de la patria.

Al ejército le corresponderá cumplir sus deberes con alteza de miras.

Dos libros de Solari

● VIENE DE LA PAGINA 4

humana conquista de la época moderna. Pero, ¡oh, jóvenes: si supierais cuántos sacrificios ha costado esa conquista, más benéfica y más gloriosa que todas las victorias y todos los trofeos de invictos generales!»

Tomando como pretexto unas frases pronunciadas por Del Valle Iberlucea en el Congreso socialista reunido en 1921, al abordarse el problema de la Tercera Internacional, que tantos trastornos produjo en todos los partidos socialistas del mundo — entonces surgió en España la división comunista exactamente por los mismos motivos —, en las cuales el senador socialista expresó sus simpatías por la Revolución rusa, el Senado argentino, por 17 votos contra 5, decidió entregarle a los tribunales, arrancándole la inviolabilidad que llevaba aneja su cargo de elección popular. Tan infame medida contribuyó a acelerar el ritmo de la enfermedad crónica que padecía, falleciendo el 30 de agosto de 1921. Juan Antonio Solari ha escrito un excelento libro, por el cual merece ser felicitado. — **A. S.**

LECTORES A NUESTROS

Como hemos anunciado, y sujetándonos al cierre anual, con motivo de las vacaciones retribuídas, de los talleres donde se imprime nuestro periódico, LE NOUVEAU SOCIALISTE dejará de aparecer durante cuatro semanas. El de hoy es el último número. Reapareceremos el jueves 30 de agosto.

Nuestro cordial saludo a todos.

Letras de luto

AURELIA ANTOLIN ROGER

El sábado 7 del presente mes, falleció, a la edad de 71 años, nuestra amiga Aurelia Antolín Roger, esposa de nuestro entrañable compañero Silvino López. Sabíamos que estaba enferma, pero no podíamos suponer tan fatal como rápido desenlace.

Para acompañarla a su última morada, acudió un gran número de compañeros y amigos.

Sepan nuestro querido amigo Silvino, sus hijos y demás familiares que nos asociamos de todo corazón al inmenso dolor que les aflige. — C.

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

La democracia es indispensable no porque hace superflua la conquista del poder político por el proletariado, sino, al contrario, porque ella hace esta toma del poder a la vez posible y necesaria.

Rosa LUXEMBURGO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Torrente
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Crónica semanal - La situación social en España

LA SIESTA LABORAL

POR ley natural, la actividad humana, además de estar condicionada por otras circunstancias, se halla sometida a la influencia del medio ambiente climatológico, encontrándose en razón inversa a las variaciones de éste. Así, por ejemplo, de la misma forma que a una baja en la temperatura corresponde un mayor deseo y una mayor necesidad de hacer algo, de agitarse, un ascenso sensible de la misma lleva aparejadas unas ganas de no moverse y de no hacer nada, o de hacer lo menos posible. La situación social, por lo que de esa actividad humana depende, no podía sustraerse tampoco a esa ley natural, y en esta época de canícula del año, en pleno verano, en España, país de siestas, no parece sino que la agitación social se halle también, de repente, en una especie de siesta laboral, o de vacaciones, muy en consonancia con este período de veraneo.

En ese aspecto, los únicos que la pasada semana no habían hecho aún las maletas, o que no se habían acostado todavía, fueron 192 médicos del Hospital Clínico de Barcelona que se declararon en paro (¡otra variante de la aludida ley!) por no haber recibido respuesta alguna a sus peticiones de aumento de salarios y de reducción de horario de trabajo, a los que se unieron, en ese voluntario insomnio o en ese verano retrasado, los 126 trabajadores de la «Andaluza de Cementos», despedidos por crisis de la empresa, y los 60 de la «Selda» de Vigo, que reclaman que se les paguen todas las horas que se trabajen después de las 8 de la jornada normal, «pretensión» a la que se opone la empresa alegando que eso no figura en el convenio colectivo recientemente aprobado que es, sigue argumentando la empresa, donde se debía haber dicho, y no ahora. Pero, en fin, esta ha tenido un gesto y ha ofrecido a ese personal reclamante el abono del 50 por ciento de las horas extraordinarias trabajadas durante los cuatro meses anteriores (cuidado, no lea mal el lector. No se trata de pagar las horas extraordinarias con el 50 por ciento de recargo, como su buena fe le llevaría a pensar, sino de satisfacer únicamente el 50 por ciento del importe total de esas horas. Es decir, de pagar la mitad de lo que se adeuda), gesto que, como puede suponerse, no ha sido nada bien acogido por esos ingratos trabajadores. También en la empresa nacional «Bazán», de El Ferrol, ha habido peticiones de aumento de sueldos, la vista del incremento constante del índice del coste de la vida, razón esta última que ha motivado el aumento del 14 por ciento de los salarios del tráfico interior de puertos y el de nada menos que del 30 por ciento de los de la marina mercante, con lo que no sale muy bien parada la decencia de los salarios anteriores a esa subida.

Fuera de eso y, ya que del tiempo hemos hablado, de cierta marejadilla en el Cantábrico, la siesta ha sido general estos últimos días. La marejadilla no se ha producido en el mar, por si acaso, sino en el «Plan Pesquero del Cantábrico», cuya no aplicación ha originado el amarre de más cien barcos pesqueros y el cierre de 53 fábricas de conservas en medio del malestar y de la indignación reinante entre los pescadores del litoral norte..

A falta, pues, de otra cosa, aprovechemos el espacio libre que nos deja la falta de noticias para tratar de deshacer el craso error en que incurre mucha gente. Veamos. 15.016 funcionarios tiene a su servicio actualmente la llamada organización sindical española, que en el año 1972 ha recaudado la descomunal y desconyuntante cifra de 12.209 millones de pesetas (unos 97.672 millones de antiguos francos franceses). ¿Quiénes son los que han dicho que la organización sindical «no sirve para nada»? Pues ahí lo tienen: sirve para mantener 15.000 personas (dejemos las 16 restantes que, según algunos, son las que bastarían sindicalmente para lo que la organización tiene que hacer, o que hace, también sindicalmente), y para alzarse con esa fabulosa suma de la que, por otra parte, no se dice muy concretamente cual es su paradero. ¿No hace nada la organización sindical?

Como bizarrerías dignas de mención, citemos la situación a que se refiere una resolución de la Dirección General de Seguridad... Social (del Ministerio de Trabajo, ¡eh!), de este mes de julio, en la que se prescribe que la cotización a la Seguridad social por las pagas extraordinarias «sólo procede cuando estas pagas se abonen efectivamente, por lo que no cabe aplicar el incremento previsto en el artículo 10» En romance llano y vulgar eso quiere decir que, hasta que esa resolución ha aparecido, se estaban dando los peregrinos casos, dignos de la España de la pandereta franquista, de haber estado pagándose cotizaciones obreras, y aún patronales, por lo que en realidad no cobraban los trabajadores cuando no percibían esas pagas extraordinarias, casos que no han debido ser raros, o aislados, cuando han merecido una resolución de carácter general.

Y no olvidemos, aunque no tenga ello estrecha relación con la agitación social pero sí con la situación social de los interesados, algo que con titulares más destacadas que las de ordinario parece que quiere revelarnos la prensa española.

«No existe en España ninguna institución de ayuda a los enanos», nos dice ésta en tono asombrado, como si hubiera descubierto algo inédito que nadie supiera. Eso no es verdad. Nosotros, por lo menos, sabemos de uno, de un enano, para el que «todas» las instituciones de España (no «ninguna», sino «todas») están a su exclusivo servicio, le sirven de substanciosísima y fenomenal ayuda y le prestan eficacísima protección. Lo que pasa es que la prensa, tratándose de enanos, ha ido por lo bajo y no ha reparado en las alturas. Y así nos habla de los enanos Espinosa, de Blasín y Ratita, de las hermanas Mínimas... y... ¿Y el enano de El Pardo? ¡Porque ese sí que ha puesto el mingo! En lo único que no se equivoca esa prensa es en decir que «casi todos los enanos españoles trabajan en el mundo del espectáculo». Hasta el nuestro. ¿Habrá alzado la vista esta vez, el periodista que eso escribe, a ciertos pomposos desfiles, a determinadas teatrales recepciones, al propio «Paco Medallas», que ya no sabe dónde colocarse una más, o a «Carmen Collares», aunque ésta no es enana más que por parentesco?

MIG

Dos libros de Solari

Juan Antonio Solari, ex-secretario del Partido Socialista Argentino, del mismo que contribuyó a fundar el sabio doctor Justo, acaba de publicar en la editorial Bases, de Buenos Aires, dos libros muy interesantes. El primero, «Pensamiento y acción de Alejo Peyret», reproduce la conferencia que con ese título dio el 5 de mayo de 1972 en el colegio Nacional de Concepción del Uruguay, para conmemorar el centenario de la Biblioteca Popular El Porvenir, de dicha ciudad, en cuyo desarrollo tuvo eficaz intervención el profesor Alejo Peyret, de origen francés, radicado en tierras argentinas desde muy joven. Solari ha redactado un sugestivo trabajo ensalzando los méritos de Peyret, librepensador y precursor de los socialistas argentinos. Al inaugurarse la Biblioteca Fiat Lux en Colón, el 29 de julio de 1876, Peyret leyó un trabajo al que pertenece este resumen, que expresa por completo su pensamiento:

«¿Qué importa derribar tiranos, echar abajo dictadores, entre el grito de libertad, si en nuestras almas siguen imperando la tiranía y las preocupaciones rezagadas, la dictadura de la ignorancia y el retroceso? Los pueblos ignorantes quedarán siempre esclavizados, siempre juguete de los déspotas de casacas y de levitas, granos de polvo y arena, pisoteados por la bota del poder. Hombres libres, jamás.»

El libro dedicado por Solari al primer senador socialista de América, Enrique del Valle Iberlucea, para evocar el cincuentenario del fallecimiento de tan prestigiosa figura del Socialismo argentino, es sumamente interesante recogiéndose en él un trozo de la historia política del partido hermano. «Nos asiste la convicción — dice Solari en el prólogo de «Enrique del Valle Iberlucea, primer senador socialista de América» — que ante la aparición del fascismo y el nazismo, como frente a la complicidad de ambos para abatir la heroica República Española, la segunda conflagración que azotó al mundo y la tortuosidad del comunismo soviético, Del Valle se habría mantenido firme en su conducta socialista y colaborado, como lo hizo siempre, con fervor y solidaridad, en la defensa de sus ideales, conforme, desde luego, a su concepción doctrinaria fundamental y a su vocación de hombre estudioso y responsable.»

Enrique del Valle Iberlucea nació en Castro Urdiales, provincia de Santander, el 18 de abril de 1877, pero sus padres se trasladaron a la Argentina, en la infancia del que habría de ser el primer senador socialista de América, en marzo de 1913. Abogado, director del diario socialista «La Vanguardia», conferenciante, catedrático de Universidad, fundador y director de la «Revista Socialista Internacional» en 1908 — había ingresado en el Partido Socialista en 1902 — que vivió durante más de diez años desarrollando en ella ingente labor de educación y divulgación de los ideales del proletariado, toda su vida estuvo consagrada a la defensa de los humildes. «Debe tenerse presente — escribe Solari —, para apreciar los títulos que había conquistado el ayer muchachito español arribando a nuestras tierras,, convertido ya en una individualidad monitora de la cultura y la enseñanza de la República, que fueron innumerables las ocasiones en que fue designado para dirigirse a los alumnos.» De uno de esos discursos del senador socialista es el siguiente párrafo dedicado a los jóvenes estudiantes que le escuchaban:

«Sabed que estáis comisionados por el Tiempo para ejecutar la obra de la justicia social. El mundo moderno, rotas las cadenas que lo sujetaban, ha conseguido la libertad política. El paria, el ilota, el gladiador, el siervo de la gleba, es ahora ciudadano, hombre libre, persona, sujeto de derechos y obligaciones. He aquí la

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

Sin variación : Los militares, última etapa

SE acaba de cumplir un mes en que, por la voluntad omnímoda de Franco, el almirante Carrero Blanco se vio agraciado con la jefatura del gobierno totalitario de España. Cambios — pocos — de algunos ministros que ya figuraban en el anterior gabinete, del que era presidente el propio Franco, a los que se asignó otras carteras, y entrada en el actual de otros hombres que rabiaban desde hacía tiempo por llegar al poder por los medios que fuera. Los de la sorda lucha contra el Opus Dei que, con habilidad que no se les puede negar, se iban apoderando de los más importantes puestos gubernamentales. La Falange reaccionó, por fin, y echó por la borda a los opusdeístas, actualmente náufragos políticos en el agitado mar de las ambiciones de mando que privan en nuestro país. Por lo demás todo sigue sin variación.

Por J. VILA CUENCA

Los métodos y sistemas de gobierno, no obstante guardar en muchos casos analogía muy parecida, que se presta a hacerlos casi iguales, se diferencian por la aplicación de los procedimientos que se emplean para sostenerse en el poder. Del Opus Dei y Falange puede decirse que a ambos les alcanza por igual el conocido proverbio de «tanto monta, monta tanto». No sería justo, sin embargo medir por el mismo rasero a los discípulos del clérigo José María de Escrivá y Balaguer, a quien ya nos hemos referido varias veces, que a los seguidores de Franco. El Opus Dei, organización de rapiña, ha gobernado en España con relativa tolerancia humana. Tiene cierto derecho a ser examinada objetivamente, aunque no se esté, como nos ocurre a nosotros, de acuerdo con ella. Adormeció muchos valores personales que habrían podido ser de utilidad para el país.

En lo que respecta a Falange, la de la gran escalada para apoderarse de todas las esferas del gobierno, disfrazándose en algunos aspectos de científicos, especialistas y tecnócratas, con el fin de taparle el ojo al macho, hemos de penetrar en la subjetividad más absoluta. Falange no fue nunca una organización de carácter político que estuviera inspirada filosóficamente en alguno de los principios teóricos, prácticos y científicos que de ella se desprenden, que han servido, desde cualquier punto que haya sido estudiada y desarrollada, para superar el desenvolvimiento de la personalidad humana con el fin de mejorarla. En todas las ramas del saber se encuentran raíces filosóficas, sirviendo la aplicación, tanto para las que pertenecen a lo abstracto como a lo divino, en lo que se refiere a la creencia o no en Dios.

Falange está desprovista de todo pensamiento filosófico. Sin doctrina alguna que la ilustrara, cegada por el odio que le inspiraba el liberalismo, y el rencor inmundo de espíritus embrutecidos, dimanantes de una superioridad de clase social fundada en la riqueza, muy pocas veces bien habida, afrontó, enloquecida por su complejo de megalomanía, la guerra que destrozó al país económicamente con saldo de más de un millón de víctimas, muchas de ellas ignominiosamente sacrificadas a sangre fría durante la contienda armada y con posterioridad a la misma. El resultado de la guerra, favorable a los sublevados debióse, como es bien sabido,, a los auxilios extranjeros, meditadamente servidos, así como a la cooperación de parte de los militares españoles y la casi totalidad del clero, tan intolerante como reaccionaria, convertido en beligerante.

Al igual que si el pasado no existiera y la historia de España hubiera sido enterrada para siempre, Franco ha llevado nuevamente al poder a Falange, formación de asesinos, cualesquiera que sean los hombres que de ella formen parte, a quienes se pueda perdonar. Se trata de reos, delincuentes por vocación, a los que juzgará en su día el tribunal del pueblo.

La elevación de Carrero Blan-

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impressions (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN